

Ser autocrítico ¿es necesario?

Por Jorge A. Oriza Vargas © (34-2010)

La autocrítica es desde mi punto de vista, uno de los conceptos que cada día pierden más su sentido y difícilmente se aplican. Será porque la palabra crítica la hemos venido distorsionando y utilizando de manera cotidiana, como arma para atacar a quiénes pudieran ser nuestros rivales, o nuestros enemigos; o más cercanamente a algunos de nuestros conocidos, nuestros vecinos, y algunos familiares de vez en cuando. Cuando alguien quiere sobresalir a costa de otros, en este mundo en dónde competir es tan importante, que no importa si para ello se *pasa por encima* de otras personas; la crítica, llevada al extremo de la difamación o del chisme, es uno de los recursos más utilizados.

Sin embargo, criticar tiene que ver antes que todo, con hacer un juicio de las cosas¹ o con juzgar la acción de alguien. Por eso, la crítica se dice, puede ser constructiva o destructiva, y eso depende de la ética personal de quién la ejerce. Y cuando la acción de criticar la hacemos respecto de nosotros mismos, sobre nuestras propias acciones o nuestro propio comportamiento, entonces hablamos de la *autocrítica*.

A partir de esto, la autocrítica tendría que ver con realizar un esfuerzo interior para juzgarnos con el mayor realismo posible, para -como se hace en la planeación- encontrar nuestras debilidades y fortalezas, y analizarlas a la luz de las oportunidades y amenazas que nos presenta la vida. Vernos en el espejo, para hacer conciencia de nuestros defectos, antes que otros los vean y nos los señalen, y tener la oportunidad de corregirlos y mejorar por nuestra propia iniciativa. Y esto realmente no es sencillo; nos cuesta trabajo por diversas razones; aquí dos de ellas:

- Por lo general, siempre pensamos que estamos bien. Necesitamos un poco de humildad, dejar a un lado nuestro ego, y reconocer que somos seres perfectibles, y que podemos mejorar en diversos ámbitos. Si la autocrítica parte de una actitud humilde, es entonces el inicio de un camino de crecimiento hacia la misma sabiduría²
- Nos da temor aparecer ante los demás con errores o defectos, porque en esta época, aparecer con defectos o reconocer errores, sería muestra de debilidad, antes que ser muestra de madurez.

La autocrítica, como podemos observar, tiene que ver con la madurez, porque las personas con alta autoestima y suficiente seguridad en sí mismas, no tienen problemas para reconocer cuando se equivocan y para pedir una disculpa sincera. Por

¹ Ver diccionario de la Real Academia Española en <http://www.rae.es/rae.html> Hacer un juicio de las cosas fundándose en los principios de la ciencia o en las reglas del arte; pero también tiene que ver con censurar, notar, vituperar las acciones o conducta de alguien

² Oriza Vargas Jorge, De Jefe a líder, Editorial Trillas 2010, p. 124.

eso, la autocrítica suele adoptarse por personas con inteligencia emocional, pues parte de la autoconciencia y la auto-aceptación; se fortalece con el dominio de nuestros propios temores y enojos, y se muestra hacia los demás, con actitudes empáticas, reconociendo que en ocasiones, les habremos afectado y deberemos reconocer nuestro error y pedir una disculpa; una persona que no tiene inteligencia emocional y madurez, no suele ni sabe, pedir disculpas.

Ser autocrítico nos ayuda entre otras cosas, a resolver los problemas cotidianos, tanto en nuestro ámbito familiar como en el ámbito de nuestras ocupaciones. En estos ámbitos, surgen de manera natural diversos problemas y conflictos que solo se resuelven cuando las parte adoptan actitudes maduras, en las que se requiere de autocrítica. Pensar que los problemas siempre tienen su origen en los demás, sería estar un poco alejado de la realidad.

El ser autocrítico, es un atributo indispensable de alguien que sabe dialogar³; como sabemos, el diálogo es un proceso de comunicación profundo, en el que se busca ganar-ganar, a través de una verdadera apertura a escuchar y a compartir puntos de vista y propósitos. Dialogar presupone llegar a conclusiones y compromisos mutuamente aceptados, por las partes que dialogan, y esto demandará en ocasiones que aceptemos alguna equivocación o concedamos algún beneficio a la otra parte, y para esto es indispensable ser autocríticos.

Finalmente, en esta época en la que es necesario tener actitudes abiertas a cambiar, tanto en las organizaciones como en el ámbito personal, la autocrítica es el primer paso del cambio a fondo. Decíamos, como en los procesos de planeación, cuando necesitamos orientar nuestro rumbo estratégico (es decir, hacia el largo plazo), tanto en el nivel personal, como en cualquier organización que requiere sobrevivir a los cambios, es necesario partir de un examen autocrítico, para realmente encontrar nuestras áreas débiles, y tomar acciones que nos permitan mejorar, aprovechar las áreas de oportunidad y asimilar los cambios. Si no tenemos esta conciencia de hacer análisis *autocríticos* para ver en donde necesitamos cambiar, tendremos a la larga, serios problemas, pues como sabemos, el mundo es cambiante, y tiene una dinámica que frecuentemente nos rebasa. Podemos decir que quién no tiene esta capacidad de cambiar, de adaptarse a las circunstancias de los tiempos actuales, ya sea una organización o a nivel personal, tendrá serias dificultades para seguir hacia adelante exitosamente. Al menos eso pienso yo, y usted ¿qué opina?

JAOV'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: foriza@prodigy.net.mx

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes.

³ Ibid, p.124

Visita mi sitio: www.iema-oriza.com

Otros temas en cápsulas siguientes:

Paternidad e inteligencia emocional.

Capacitación y asesoría en:

- Relaciones Humanas
 - Liderazgo
 - Desarrollo Organizacional

*Contenidos sustentados en
la inteligencia emocional y en los valores*

ARMONÍA Y PRODUCTIVIDAD PARA PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS